

DISEÑO Y ENSEÑANZA: NUEVAS METODOLOGÍAS PARA UN MUNDO QUE CAMBIA

Pedro Medina y Dario Assante

IED Madrid

En un mundo en incesante cambio y creciente complejidad, las categorías tradicionales se ven superadas por una realidad que demanda nuevas formas de análisis y acción sobre nuestro entorno. Además, se hace necesario el rastreo de las nuevas sensibilidades y valores surgidos en una sociedad global, multicultural y cada vez más digital.

Desde el diseño y sobre el diseño podemos identificar hoy nuevos problemas, más próximos a las condiciones derivadas de los cambios culturales del habitar humano que a consideraciones puramente formales, siendo cada vez más conscientes del papel vital que desempeña el diseño en la sociedad y de su capacidad para ser el intermediario habitual entre las empresas y la creación de entornos donde todo ciudadano desarrolla su quehacer cotidiano.

Por esto mismo, el diseño ha pasado a ser actualmente uno de los laboratorios de análisis y discusión más activos sobre los modelos civilizatorios y los estilos de vida que la humanidad está en proceso de realizar, asumiendo con valentía ese espacio aleatorio en el que se inscribe todo proyecto.

Se trata de inducir, formar, adecuar la percepción y las actitudes intelectuales a las condiciones de saber de las nuevas sociedades. Todo nuestro sistema de conocimiento bascula en la dirección de un proceso fuertemente acelerado, capaz de suministrar un tipo de información que supere cualitativamente los modelos sobre los que se ha construido todo nuestro anterior sistema de aprendizaje y conocimiento.

Como bien afirma Francisco Jarauta, “se construye con ideas, pero estas deben cruzarse con el mapa de aquellos lugares sobre los que se edifica”. Esta dificultad ha sido interpretada de maneras bien distintas a lo largo de la historia. De ahí la necesidad de una relación crítica con la tradición, la historia, la teoría del diseño y la cultura del proyecto, relación crítica que debe ayudar a interpretar las nuevas formas de vida.

Sin lugar a dudas, este contexto debe transformar los procesos de enseñanza y su horizonte conceptual. El IED es sensible a esta realidad e incorpora a sus programas docentes, de forma transversal, conceptos ya clásicos como la sostenibilidad, al tiempo que hace convivir las disciplinas tradicionales con propuestas más multidisciplinares y con planteamientos que se orientan hacia un diseño integral y al diseño de procesos, siempre en paralelo a un pensamiento que considere las oportunidades prácticas y expresivas que abren las nuevas tecnologías y los sistemas colaborativos de trabajo e investigación.

De esta manera, las metodologías en diseño deben actualizarse y afrontar un paisaje de relaciones acorde con el panorama descrito, abierto ahora a todas las posibilidades que surgen con los nuevos formatos y plataformas a nuestro alcance, especialmente todo lo que concierne al actual *e-learning*.

Por último, desde la enseñanza del diseño se debe inspirar el desarrollo de instrumentos que capaciten al alumno para el análisis profundo de su entorno y asumir una condición vital: el aprendizaje continuo, no solo para especializar competencias sino también para poder afinar los ámbitos de conocimiento. En definitiva, se trata de construir las dinámicas y el clima intelectual que podríamos comprender bajo el lema “aprender a aprender”.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS DOCUMENTALES:

- Mau, B.: *An Incomplete Manifesto for Growth*, 1998,
<http://www.brucemaudesign.com/4817/112450/work/incomplete-manifesto-for-growth>.
- Jarauta, F. (ed.): *Cuadernos de Diseño*, nº 1 (Pensar / proyectar el futuro), Madrid: IED Madrid, 1ª ed. impresa: 2004, ed. revisada digital: 2013.
- Latour, B. y Weiber, P.: *Making Things Public. Atmospheres of Democracy*, Karlsruhe: ZKM, 2005.
- Jarauta, F. y Medina, P. (eds.): *Cuadernos de Diseño*, nº 4 (El diseño de procesos), Madrid: IED Madrid, 1ª ed. digital: 2013 (en preparación).